



## De la colaboración particular de EL ECO DE LA MONTAÑA.

### UNA EFEMÉRIDE INMORTAL

El dos de Mayo.

#### II.

Los gobiernos de Europa de fines del siglo pasado y principios del presente, merecían la suerte que les cabía durante aquel período de agitaciones, convulsiones y desastres, que, desde la batalla de Valmy hasta la de Waterloo, conmoveron á los pueblos hasta en sus cimientos, destruyeron sus ejércitos, mutilaron sus nacionalidades, borraron algunas fronteras, é hicieron bambolear robustos troncos; pues hicieron cuanto pudieron hacer para condensar la tempestad sobre su cielo y atraer el rayo sobre sus cabezas.

Cuando aquellos gobiernos entraron en conciencia de sí mismos, y aprendiendo en las durísimas lecciones de la experiencia, se aproximaron unos á otros, y como en haz apretada, se desviaron de la mala senda seguida y emprendieron derroteros más acertados, adoptando conducta más razonable, sensata y reflexiva, cambia el aspecto general de las cosas, y aparecen los primeros síntomas de una transformación radical en su manera de ser.

Aquella guerra que parecía querer eternizarse en Europa, sucediéndose coaliciones tras coaliciones, para hacerse á cada una de ellas más tenaz, formidable y desastrosa, descubría ya á los ojos de algunos, que venía á ser como una caballería de carga que acababa ya de ascender la pendiente de una montaña y tocaba casi á su cúspide. El descenso no podía hacerse esperar.

Todos los vicios, los errores, los desaciertos y desatinos, que infectaban el campo aliado, iban alejándose paulatinamente de aquellas filas y acudían á refugiarse en el campo de Napoleón el Grande.

Los papeles se trocaban.

Aquel genio que vigilaba con su mirada de águila todos los movimientos, errores y desaciertos del enemigo, que tan bien sabía descubrirlos con su sutil perspicacia, echarlos combustible, y aprovecharlos, en un momento dado, en beneficio propio, para sacar de ellos triunfos tan fáciles como

asombrosos, éxitos tan sorprendentes como colosales; no supo percibir el ligero ruido que producían aquellos reptiles al arrastrarse hacia su campo, pasóle desapercibida la facilidad con que crecían y se multiplicaban en sus dominios, y no acertó á descubrir como dominaban ya en sus reales hasta avasallar á la primera cabeza del Imperio, precisamente en los instantes mismos en que emigraban de los campamentos de los aliados, hasta dejarlos libres de su presencia.

Así, V. gr., entre la infinidad de ejemplos que á ser este nuestro asunto, podríamos citar, era máxima constante de Napoleón y táctica hasta entonces nunca olvidada, partir con sus fuerzas siempre combinadas y dispuestas para formar un solo núcleo, las fuerzas del enemigo en dos núcleos privados de apoyarse y socorrerse mutuamente, y batirlos luego uno después de otro y en detall.

Y á pesar de que á tal principio debía sus más ruidosas victorias, cuando se halló en el colmo de su gloria y de su soberbia, infringió este mismo principio con insigne torpeza, cometiendo el error más grande de su vida, el error que tanto lloró y que fué el principio de su fin.

De aquel millón de soldados aguerridos que solo conocían la victoria en los campos de batalla y constituían el Grande Ejército invencible, formó dos cuerpos de ejército que mandó á pelear en dos direcciones diametralmente opuestas, al Norte y al Sud, matando la cohesión de aquella falange que era el rayo de la guerra y el azote de la Europa.

Desde este momento empiezan los reveses contra el famoso capitán, y la fortuna comienza á enseñarle la espalda.

La resistencia inquebrantable del pueblo español, y el carácter típico de su guerrear, son los dos factores que se reúnen para revelar al mundo el flanco débil del coloso. Los primeros reveses que experimenta, parte precisamente del Mediodía, y ellos logran levantar el espíritu público de la Europa, tan abatido y convencido de la inutilidad de sus esfuerzos y sacrificios.

La reacción, merced á tales novedades, se inicia y toma cuerpo en el Norte. Muy pronto Napoleón deberá atender á las maniobras de dos grandes ejércitos, tan distantes uno de otro, que si

acaudilla el uno, llegan al otro sus órdenes y su influencia cuando los sucesos están ya realizados. ¡Ah si hubieran podido darse la mano y batir al uno después del otro!

Está ya probado y queda fuera de duda, que la resistencia española, la tenacidad de aquella resistencia fraccionada que nació en España, y la guerra en detall que en todos los ámbitos de la Península provocara la misma, fueron como el pigmeo cuyas astucias é ingenio debían embotar la fuerza formidable del ariete imperial, el primer golpe de la piqueta que iba á derribar el edificio napoleónico. *Esa combinación me ha perdido; todas las circunstancias de mis desastres van á enlazarse con ese nudo fatal*, decía en su destierro de Santa Elena.

Bastó, en efecto, la consideración de este fenómeno, para que brotara un rayo de luz, que hiriendo los ojos de Wellington, descubriera á este, como en otro tiempo Dalila en la cabellera de Sansón, su fuerza, el secreto del poder de aquel genio.

La guerra española inspiró á Wellington su estratégica retirada á Portugal y su famoso campo atrincherado de Torres-Vegras. El hecho percutió en el Norte, y el éxito que lo coronara, inspiró á su vez el plan adoptado en la campaña de Moscou, tan fatal y desastroso á las armas del Emperador. Idéntica inspiración presidió á la campaña de Sajonia y en la terrible batalla de Leipsic, que decidió la desgraciada retirada del ejército francés del Norte, y como consecuencia de ella, la caída de Napoleón.

Por esto, el dos de Mayo y el levantamiento del pueblo de Madrid, prescindiendo del olor épico que se exhala de aquella jornada, ha revestido siempre para nosotros escepcional importancia, considerándolo como el primer disparo de la batería que más daño debía causar al imperio. Por esto hallamos también en las jornadas de Madrid y del Bruch, un valor intrínseco muy superior á las brillantes victorias de Bailén y Vitoria, porque ambas jornadas son la más genuína expresión del levantamiento repentino y espontáneo de las masas populares que fueron las que arrastraron á las demás clases sociales y á las autoridades á seguir su ejemplo.

*Este país tiene unos hombres y una manera de*

pelear, que no se parece á otro país alguno; yo creo hermano, que España será vuestra tumba, escribía más tarde el rey José á su augusto hermano. ¡Y era que este desgraciado hermano presentía que el pueblo español había revelado al mundo el secreto de la debilidad del Emperador.

Sólo nuestro gobierno no había entrado en el secreto, y perdiendo toda noción de pudor político, de las consecuencias de la dignidad española ultrajada, de la inmensidad del agravio inferido á un pueblo fiero, altivo é indomable como era el pueblo español, persistía en su conducta insensata y funesta, dejando muy atrás los errores y torpezas de los otros gobiernos europeos, á quienes tan caras habían costado, al recibir su merecido castigo.

Nuestra Junta de Gobierno conocía con toda exactitud las escandalosas escenas de Bayona, no se le ocultaba la ocupación de las plazas fuertes de la frontera del Pirineo de una manera tan traidora como cobarde, y hubo de sentir como pesaba como plomo sobre su honra y su conciencia aquella serie de humillaciones que llenan todavía de vergüenza nuestros rostros, y, sin embargo, dóciles y sumisos á la voluntad del usurpador, ó por ineptos ó por traidores, se convierten en instrumento dócil y manejable de su tiranía y ferocidad, dejando las manos atadas de las víctimas que debían ser inmoladas en aquella hecatombe.

Prevaliéndose de circunstancias tan favorables á sus infames proyectos como ominosas para el honor de nuestros magistrados, los franceses tenían tomadas todas las medidas desde la víspera anterior de aquel día digno de recordación eterna.

La cortina que velaba el cuadro de desolación que se preparaba, quedaba ya descortada ante la Junta que se retiraba á la una de la madrugada sin haber acordado otra providencia, que una orden muy positiva á todos los cuerpos de la guarnición, que de ningún modo protegieran los movimientos del pueblo.

Amanece el día dos.

Una porción de curiosos se amontonan en la plaza del Palacio.

Ven salir á la reina de Etruria y no se inquietan.

Aproxímase otro coche y conocen que es el designado al Infante D. Francisco.

Empieza el rumor, crece rápidamente la agitación y llega con velocidad la ira á todos aquellos pelotones de paisanos, como se extiende la ola encrespada que va á estrellarse contra el buque.

De repente, un grupo de los más osados, no pudiendo ya contener más la impaciencia que rebotaba de sus pechos, échase impávido sobre el coche y corta sus tirantes.

Los franceses prevenidos y de antemano preparados á tal evento, se agolpan para proteger el raptó del Infante, y los españoles desprevenidos y sin armas, se oponen con decisión.

Empiezan á relucir las armas francesas cargadas de plomo español y el pueblo madrileño presenta sus pechos tan firmes como exaltados por el amor patriótico.

Suena el primer tiro y á su sonido el movimiento popular, terrible como todos estos movimientos en que el furor y la rabia guían á las masas, se propaga como una hoguera por todas las calles y sus avenidas, mientras que los aguerridos y bien equipados soldados del Imperio en número de 12,000 que tenían ocupado todo el recinto de la Villa, auxiliados de los 7,000 de la Casa de Campo que acuden al primer disparo, de un escogido cuerpo de caballería y de un formidable tren de artillería, ocupan todas las posiciones y empiezan un plan de ataque estudiado y combinado para aquel día por generales y oficiales expertos.

El pueblo, sin más armas que sus navajas embotadas de picar tabaco, trescientas escopetas sin municiones, pocas pistolas y algunos puñales, armas todas de poco alcance que preferían para herir de más cerca, sin otro guía que su valor, sin otro orden que la confusión y dispersión, sin otro

plan que su heroísmo personal, se lanza á la más desesperada lucha de exterminio y resiste durante dos horas el ataque de aquellas nutridas columnas de aguerridas tropas. En vano llama á las tropas de la guarnición y apura todos los esfuerzos imaginables para atraerlas á la causa popular que era la causa de la patria, ofreciéndose á mezclarse con ellas ó ir delante de sus batallones. Las tropas españolas permanecen firmes en sus puestos, sordas á sus ruegos y sumisas á la orden que les da el gobierno de no moverse por motivo alguno de sus cuarteles.

Los paisanos que habían logrado apoderarse de un fusil, creíanse ya capaces de resistir á una batería, y los que tenían arma corta, capaces de resistir una compañía, errores de su denuedo que les lanzaron á hacer estragos. Aislados uno de otro y desabrigados de todo parapeto, sitiase uno ó un pelotón reducido, sin pararse en el número, en cada una de las esquinas y allí les esperan y se bastan para detener una columna y hacer en ella gran carnicería. Si la columna logra avanzar, se arrojan aquellos bravos uno tras otro sobre sus filas, buscando allí la muerte y recibíendola gozosos con tal de ser cambiada por la de más de un francés.

Imposible detallar el sin número de acciones heroicas y extraordinarias que ejecutaban á su paso aquel puñado de hombres oscuros y desconocidos. Ya era un anciano que prefiere morir á bayonetazos antes que evadirse; ya un ciego que sufre las descargas gritando viva D. Fernando 7.º; ya un cazador de profesión que con solo veinte y ocho cartucho que poseía, derriba á otros tantos franceses, y agotadas sus municiones al llegar á la calle del Carmen, tira la escopeta, coje el puñal y húndese dentro un batallón en medio del cual muere matando; ya un carbonero que con su garrote por única arma, embiste un dragón frente al palacio de Osuna, lo derriba, quitale el sable y con él se arroja contra una compañía de granaderos, destroza á siete y cae muerto de ocho heridas.

En el parque de artillería se hizo un destrozo extraordinario.

No había allí mas que seis oficiales y diez y ocho individuos de esta arma, un oficial del Estado y veinte y cinco soldados con unos treinta paisanos que apenas sabían disparar el arma. Y no obstante, este reducido número, sostenidos por un solo cañón con municiones escasas, mantienen una lucha titánica y feróz, haciendo rendir las armas á 450 franceses, en tres partidas, con sus respectivos oficiales. Pero llega una nueva columna de 1300 enemigos y no pudiendo hacer resistencia á fuerzas tan enormes, entáblase una lucha encarnizada de cuerpo á cuerpo, resueltos á morir con tal de hacer carnicería en sus contrarios. El suelo queda cubierto de cadáveres y empapado en sangre. Unos 500 franceses yacen tendidos. Allí murieron también los dos capitanes de artillería, el ilustre Daoiz y el sabio Velarde, que se despidieron de sus amigos fieles al contemporizador y torpe gobierno, decididos á no sobrevivir al oprobio de su patria, con aquellas solemnes palabras: *Vamos á morir porque estamos cansados de humillaciones.* Y cumplieron su palabra. Allí fué también gravemente herido Ruiz, el bravo capitán del Estado.

Cuando consideramos que esto acontecía en el principio del incendio y que solo un puñado de hombres tomaron parte en aquellas dos horas mortales de sangrienta refriega, no podemos menos de preguntarnos ¿qué hubiera sido del orgullososo ejército francés si el incendio se hubiese propagado y hubiesen tomado parte en él el numeroso vecindario madrileño que ardía en deseos de combatir y toda la guarnición que tenía señalado su punto de honor, allí donde acudieron Daoiz, Velarde y Ruiz?

Mientras crecía el número de los nuestros armados con los despojos del enemigo, salen las autoridades, los generales y oficiales españoles, re-

corren las calles, y lo que no habían logrado el plomo mortífero y la metralla devastadora, lo alcanza la voz de los superiores. Se contiene el pueblo y con facilidad la obediencia cunde y como por encanto se restablece la calma. ¡Ah! ¡Si el prestigio de las Autoridades y de los Magistrados se hubiera empleado en la noble causa de la patria y si una chispa del entusiasmo patriótico que enardecía aquellas almas del pueblo hubiese podido prender en el corazón de la magistratura y de la milicia, era segura la ruína del ejército de Murat é indudable la salvación de la patria!

Hondos hubieron de ser después los remordimientos que atormentaban su conciencia, porque mientras corrían ellos afanosos para apagar la hoguera que con tanta voracidad ardía, y complacer de este modo á las exigencias y despechos del alevoso invasor, los franceses avanzaban, campaban por su respeto y continuaban haciendo descargas cerradas contra cuanto divisaban en las calles, niños, mugeres y ancianos que no habían tenido tiempo de llegar á sus asilos.

Por fin, no quedan españoles que combatir y al estrépito de las armas sucede la calma silenciosa.

Sonrojado el ejército de Jena y Austerlitz de que un puñado de valientes hubiesen detenido su marcha durante dos horas y hubiesen mancillado el honor de las águilas que habían impuesto el silencio y el respeto á los grandes soberanos de Europa, de que hubiesen llenado de consternación á la flor del ejército del que tenían como á árbitro de los destinos del mundo, al saber que el fin de la lucha más había obedecido á la voz de las Autoridades que al ímpetu y al estruendo de sus armas, monta en coraje y sed de venganza el irascible Murat y su invencible cohorte, y muy lejos de cumplir la sagrada promesa que hiciera al Consejo de Castilla de hacer cesar las hostilidades tan pronto como se hubiera restablecido el sosiego en el vecindario de la población de Madrid, dispone el más feroz y sacrilego abuso de su fuerza. Las tropas del rencoroso Mariscal del Imperio hacen prisioneros á cuantos vecinos encuentran con armas en las calles, entendiéndolo por armas, los cortaplumas, tigas y cualesquiera chismes de uso no bien definido.

Empieza el pillage y saqueo de las casas, entre las que se hacen notar la del Duque de Híjar y la de D. Eugenio Aparicio, á pretexto de que se había hecho fuego desde sus ventanas, ordenado por el gobernador Gronchy, aquel Gronchy que tan fatal debía ser á Napoleón en la batalla de Waterlloo. Varios sacerdotes son degollados en sus mismos asilos y bastantes heridos graves son asesinados en su lecho del dolor á la vista de la esposa, de la hija ó de la madre que los curaban. Como unos 142 prisioneros, condenados por una Comisión militar irrisoria, son llevados aquella misma noche al Prado é inhumanamente arcabuceados. Otros heridos son arrastrados hacia aquel lugar y rematados en medio de los cadáveres de sus hermanos.

¡Oh! ¡Basta! ¡Descansad en paz, almas de los que tan grandes fuisteis para la Patria y recibid el homenaje de nuestra mas honda admiración! ¡El Dios que dirige los destinos de la Humanidad y dispone de las grandes victorias al señalaros como víctimas que debíais disparar el primer chispazo que debía herir de muerte al hijo de la Revolución, que tanto hubo de abusar de las extraordinarias facultades y del inmenso poderío que le concediera el Cielo, habrá recompensado largamente los sacrificios que os costara el cumplir sus altos designios, mientras que los hijos de la noble tierra española os enviarán todos los años y hasta la consumación de los siglos, su más ferviente plegaria y el testimonio de la más levantada y entera veneración!

#### CIRCULAR IMPORTANTE.

El Sr. Delegado de Hacienda ha dirigido la si-

guiente, que creemos de mucho interés á los propietarios de fincas urbanas.

«Con objeto de dar cumplimiento á lo que determina el Real decreto de 4 de Febrero último y terminado el plazo que concede el artículo 5.º del mismo para producir declaraciones que eximan á los contribuyentes de responsabilidad por las ocultaciones que tengan en sus fincas, he acordado dar principio á la comprobación de fincas Urbanas de la provincia, á fin de que en 1.º de Julio próximo quede terminado dicho servicio y sirva de base para la formación del Registro general de edificios y solares, con sugestión á lo prevenido en el referido Real decreto, dando principio por la Capital en virtud de órdenes de la Superioridad.

Al objeto, pues, de que los empleados nombrados para llevar á cabo dicho servicio puedan cumplir su cometido y no se les ponga por parte de los propietarios, administradores ó encargados, así como por los inquilinos, oposición de ningún género y se les facilite cuantos datos y noticias les sean necesarios para el esclarecimiento de los hechos, he creído conveniente recordarles por medio de la presente circular, el deber en que se hallan, según lo prevenido en el artículo 97 del Reglamento del Timbre de 15 de Septiembre de 1892, de exhibir á los representantes de Hacienda los contratos de inquilinato que deben obrar en su poder siempre que les sean reclamados, incurriendo en la penalidad que marca el artículo 185 de la propia ley, cuando se nieguen á ello, sea cualquiera el motivo que se alegue.

Así mismo incurrirán en la responsabilidad que marca el artículo 100 del Reglamento de Amillaramientos de 30 de Septiembre de 1885, ó sea en la multa de 10 á 250 pesetas, según las circunstancias del caso, los que se nieguen á facilitar aquellas noticias, además de perder su derecho á reclamar de agravio, por la apreciación que de sus fincas hagan aquellos funcionarios.

Me prometo pues de los señores propietarios de esta provincia, no darán lugar á la adopción de tales medidas y facilitarán á los funcionarios encargados de este servicio, cuantos antecedentes les reclamen y sean necesarios para poder apreciar, con justicia, los rendimientos que sean susceptibles de producir las fincas objeto de la comprobación, evitándome el disgusto de que tenga que exigirles aquellas responsabilidades por su falta de cumplimiento.

Gerona 4 Mayo 1893.

## Noticias generales.

El jueves próximo pasado circuló con velocidad la noticia de una desgracia que causó en esta gran sensación.

Decíase que dos conocidos hermanos de esta Villa, cortantes, que tienen también establecimiento de carnes en el vecino pueblo de S. Juan las Fonts, habían sacrificado una res vacuna en dicho pueblo, que seguramente padecería una enfermedad infecciosa de gravedad, cuando ambos hermanos al cortar y tratar aquella carne, se habían inoculado aquel virus que los había puesto en estado gravísimo.

Procuramos informarnos en persona competente y se nos dijo que, en efecto, el hecho era en gran parte verdad, pues uno de estos iba á ser viaticado á toda prisa, para hacer luego las operaciones de saja y cauterización. El mal era una pústula maligna, un verdadero carbúnculo situado en la parte posterior del cuello, donde, según refería el paciente, tenía un pequeño grano ligeramente escoriado y con el cual contactó un largo rato la carne de la res, cuando trasladó un cuarto de la misma buen trecho sobre su espalda. El desgraciado había presentado ya síntomas de absorción del virus por la sangre y de intoxicación general, por la cual se desconfiaba salvarle la vida. Pasó el resto de la tarde y la noche muy tranquilo á pesar de la cauterización profunda

que había sufrido con serenidad, pero las á ocho de la mañana del día siguiente y cuando nadie esperaba tan fatal desenlace, dejó repentinamente de existir.

El otro hermano tenía la pústula, pero con caracteres muchísimo menos alarmantes, en una mano y sobre un grano al parecer inocente por el cual se habría inoculado así mismo el virus, que le había ya ocasionado la consiguiente hinchazón y sus dolores. Se le cauterizó así mismo la pústula y quedó la inspección médica, si bien con más esperanza de salvarle, con pronóstico reservado.

Las consideraciones que esta desgracia ha despertado, se las ha hecho ya el público en todos sentidos y no debemos hacernos eco de todas ellas. Pero sí que deberíamos insistir en que se vigilara con más celo, las direcciones que conducen á aquel pueblo vecino, pues, se ha afirmado, por algunos, que á San Juan, por carecerse absolutamente de policía sanitaria, circunstancia que probaría el mal estado de aquella población y la desidia de sus autoridades, van á parar las cabezas de ganado que el celo de la inspección de nuestros veterinarios hace separar del corral como deshecho de matadero. A continuar de este modo y con un poco de negligencia por aquella parte, fácil es el matute y la introducción de carnes infecciosas ó insalubres en esta población, atendida la baratura con que se expenden y hasta tal vez, al poco escrúpulo que en comerlas presentan los veciños más necesitados de nuestros arrabales.

A las cinco y media de la mañana de ayer hubo un amago de incendio en los sótanos de los almacenes de D. Juan Cardelús, el que fué sofocado á los pocos momentos gracias al eficaz auxilio del cuerpo de bomberos que acudió al lugar del suceso con la prontitud acostumbrada.

Promete ser lucidísima la fiesta del *Roser*, que celebrará en los días 21 y 22 de los corrientes el vecino pueblo de Ridaura, habiendo contratado al efecto la reputada banda municipal de esta villa. El día 22, y después de la celebración de los divinos oficios, se bailará el tradicional baile del *gam-betu*, habiendo ofrecido, como una prueba de deferencia, una *sardana* á los olotenses que les honren con su visita.

Nuestro compatriota el reputado bajo Sr. Meroles, que se encuentra en esta villa, está haciendo gestiones para tomar el teatro Principal de Gerona para la próxima temporada de ferias. Según los periódicos de dicha ciudad, dicho señor manifestó al señor Alcalde de la misma que se comprometía á traer una compañía de ópera muy notable, de la que, entre otros artistas, formaría parte un tenor de grandes facultades.

Como las ferias de Gerona son pasadas las fiestas y ferias de ésta ¿no sería posible gestionar con el Sr. Meroles para que durante este verano actuase en esta villa la mencionada compañía? Decimos esto por creerlo factible y lo cual verían con gusto todos los aficionados al verdadero arte, y lo que nos daría ocasión, bien halagüeña para nosotros, de poder aplaudir á un artista hijo de esta villa que con su estudio y aplicación ha llegado á figurar dignamente en el mundo del arte.

En un periódico de Lóndres llamado *Financiamer*, vienen los detalles de la junta general de la sociedad encargada de la construcción del ferrocarril de Gerona á Olot, celebrada bajo la presidencia del vicepresidente D. José Lletjet y Sardá. En la Memoria leída por el secretario Señor J. de Meray, se hace constar el estado satisfactorio de los trabajos en la primera sección (de Gerona á Amer) cuyas obras de fábrica y de metal se esperan completar por todo el mes de Junio; pudiéndose abrir al tráfico en el transcurso del presente verano. Durante el mes de Ju-

nio se atacarán «vigorosa y simultáneamente» las obras de la segunda sección ó sea de Amer á Olot.

Anuncia además la compañía, que está en prósperas negociaciones con la de Tarragona á Barç y Francia para adjuntar la estación cabeza de línea con la de Gerona de esta importante línea, uniéndola así á la red española.

El presidente añadió que la obra de la primera sección estaba tan adelantada, que solamente falta asentar los carriles y recibir el material móvil ya encargado á una casa inglesa.

El Sr. Lletjet y Sardá fué reelegido director, á quien junto con los demás individuos de la junta, concedió la asamblea un voto de gracias.

A fin de implorar del cielo el beneficio de la lluvia, el domingo próximo pasado sacaron en procesión la imagen del Santo Cristo, que con gran devoción se venera en la iglesia de Nuestra Sra. del Carmen. A tan religioso y conmovedor acto asistió una numerosa concurrencia, mayor si cabe que en la celebrada el domingo anterior.

El Señor escuchó benignamente las preces de este católico pueblo, puesto que durante el martes, miércoles y jueves llovió á ratos y lo bastante para hacer renacer las esperanzas de nuestros labradores. Demos gracias á Dios.

La pasada semana fué robada la casa de campo llamada de *Torra*, en el término municipal de San Privat de Bas, habiéndose llevado los ladrones cuanto encontraron á mano de la propiedad del colono José Masolívé.

La brillante banda del batallón cazadores de Barcelona, amenizó el paseo de San Roque, en la tarde del domingo pasado, ejecutando varias piezas entre ellas el popular baile catalán la *Sardana*.

Según leemos en los periódicos, el atractivo principal de las ferias de Figueras han sido las carreras de velocípedos, habiendo ganado el premio de la primera carrera, consistente en una medalla de oro y el título de Campeón, nuestro amigo D. Ramón Pons, á quien felicitamos.

Dicho señor recorrió el trayecto de 2.000 metros en 3'44 <sup>1</sup>/<sub>3</sub>.

Dentro de brevísimos días quedará completamente terminado el trozo de la línea del ferrocarril de ésta á Gerona que media entre Bescanó y Vilana, y con ello en disposición de recibir, la sección de Gerona á Amer, la vía y cuya colocación es de suponer no se hará esperar.

Los señores profesores de Begudá, Besalú, Las Planas, Ridaura, San Estéban de Bas y Castellfollit pueden pasar á retirar sus haberes, correspondientes al tercer trimestre, del Sr. Habilitado de este partido.

El Cabo del somatén del distrito de San Cristóbal de Baget, ha entregado á los tribunales á un individuo que estafaba á la gente ignorante ejerciendo de curandero.

Con motivo de la fiesta de los Juegos Florales, que últimamente se han celebrado en Barcelona, el semanario regionalista *La Veu de Catalunya*, ha publicado un número extraordinario en que hay, fotográfados, los retratos del señor Obispo de Vich, Presidente del Consistorio y de D. Alfredo Brañas, Mantenedor del mismo, y además, estudios y biografías de los señores referidos y de los escritores que han alcanzado premio en el certamen de este año. Llama también la atención en este extraordinario de *La Veu*, un artículo sobre el rey D. Juan I, que firma el Sr. Coroleu, y una interesante reseña de la fundación de la poética

fiesta en Barcelona por el citado Rey, debido á la pluma del señor Rubió y Ors.

Revistas como la que nos ocupa son las que pueden recomendarse á nuestros lectores y á los aficionados á seguir el movimiento regionalista, en la que no campea ni el apasionamiento, ni la política, ni las personalidades. Su lenguaje es culto, propio de la prensa ilustrada, muy al revés de otros órganos que se dicen regionalistas y cuyo lenguaje es más propio de flamencos y rufianes que no del que debe usar el que tiene pretensiones de literato y de ilustrar al pueblo con sus despropósitos y sandeces; Lo que puede la costumbre en sus directores y redactores!

La cobranza de las contribuciones territorial é industrial, del 4.º trimestre del corriente año económico, tendrá lugar en esta villa del 15 al 22 del corriente.

Hemos recibido la agradable visita de *El Suplemento*, diario de avisos y noticias, de Barcelona, y *La Propaganda Mercantil é Industrial* y el *Boletín del Circulo de la Juventud Mercantil*, de la misma ciudad. Agradecemos infinito el envío

y con gusto aceptamos el cambio con tan ilustrados colegas.

### EXTRACTO De la sesión del Ilmo. Ayuntamiento

DIA 10 DE MAYO DE 1893.

Bajo la presidencia del Sr. Alcalde D. Nonito Escobés se celebró dicha sesión que dió comienzo por la lectura del acta de la anterior la cual fué aprobada por unanimidad.

Seguidamente se tomaron los siguientes acuerdos;

Que pase á informe de la Comisión de Fomento la solicitud y plano del edificio que se trata de emplazar en la calle Virgen del Portal esquina á la de Bonayre.

Que en vista de lo manifestado por el M. I. Sr. Gobernador Civil de la provincia respecto al número de Concejales que han de elegirse en las proximas elecciones municipales, se convoque el Ayuntamiento á sesión extraordinaria para verificar el sorteo de uno de los nueve Concejales que proceden de la renovación de 1891.

Que fijadas definitivamente las cuentas municipales de 1891-92 se expongan al público en Secretaría durante el plazo de 15 dias y luego se sometan á la revisión y censura de la Junta Municipal.

Y por último aumentar algun tanto el haber que vie-

nen percibiendo respectivamente los cabos de Serenos y Guardias municipales.

### MERCADO DE OLOT

Medida de 80 litros.

Precio medio del viernes 5 Mayo de 1893.

Trigo. . . . .	á 18'50 Ptas.	Panizo. . . . .	á 20'00 Ptas
Mezcladizo. á 16'50 »		Judías. . . . .	á 20'00 »
Maíz. . . . .	á 12'75 »	Habas. . . . .	á 14'00 »
Fajol. . . . .	á 13'00 »	Arbejas. . . . .	á 18'00 »
Mijo. . . . .	á 13'00 »	Altramuces. á 11'00 »	

### Sección religiosa.

Hoy Domingo 14. S. Bonifacio y Sta. Corona ms.  
Lunes 15. (Antes  $\frac{1}{2}$ ) S. Isidro labrador y los 7 Stos. primeros Obispos de España mrs.  
Martes 16. S. Juan Nepomuceno mr. y S. Ubaldo ob.  
Miércoles 17. S. Pascual Bailón cf.  
Jueves 18. S. Felix Cantalicio cf. y Sta. Claudia mr.  
Viernes 19. S. Pedro Celestino papa y S. Ibo abogado.  
Sábado 20. S. Bernardino de Sena cf. y S. Baudilio mr.

CUARENTA HORAS.—Hoy concluyen en la iglesia del Santo Hospital; mañana pasarán en la de Ntra. Sra. de los Dolores.—La exposición de S. D. M. empieza á las seis.

OLOT.—Imprenta de Juan Bonet, calle Mayor, 3.—1893.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN.	En toda España, trimestre.	Ptas. 1'50
	» » » año.	5'00
ANUNCIOS. . . . .	Los suscritores, línea. . . . .	0'05
	Los no suscritores, » . . . . .	0'40
NÚMEROS SUELTOS. . . . .		0'15
REMITIDOS. . . . .	Precios convencionales.	

## Anuncios.

Para suscripciones y demás, dirigirse al Administrador ó bien á la librería de Juan Bonet, calle Mayor, núm. 3, Olot.  
No se sirven suscripciones ni se insertan anuncios que no esté adelantado su importe.—Tampoco se admitirá escrito alguno que no vaya firmado por su autor. Insértese ó no, no se devuelven originales.

**PISO 1.º** con jardin para poca familia se alquilará con muebles ó sin ellos, dirigirse al Ferial núm. 41. 1

## LA MUTUA AGRICOLA

Sociedad MUTUA de seguros contra el pedrisco, domiciliada en Barcelona.

PRESIDENTE HONORARIO,

**Excmo. Sr. Marqués de Aguilar y de Monistrol.**

PRESIDENTE,

**Excmo. Sr. D. Joaquín M.º de Paz.**

DIRECTOR,

**Sr. D. José Raoulx.**

Esta Sociedad, por un 3 p $\frac{3}{4}$  y de una sola vez; asegura las cosechas contra el pedrisco.

Dado su caracter de *mútua*, no hay ni puede haber en las operaciones de la Sociedad beneficio alguno que no sea en provecho del socio, que es asegurado y asegurador á la vez.

Para más informes dirigirse al Agente en Olot.—B. BRANGARI. 4

Se vende un alambique de cabida seis mayales y un filtro de cobre para café.

Referencias en la imprenta y librería de Juan Bonet.

**VENTA**

Se halla de venta en Figueras la antigua fábrica de pastas para sopa, montada con arreglo á los últimos adelantos, de D. Pedro Puig Sábá (q. e. p. d.), sita calle de la Barceloneta, núm. 25, como así mismo la tienda, ex-pla za del Grano, núm. 8, donde informarán. 4—3

## Banco Vitalicio de Cataluña

COMPANÍA GENERAL DE SEGUROS SOBRE LA VIDA A PRIMA FIJA.  
Domiciliada en Barcelona, calle ANCHA 64.

Capital social: 10.000,000 de PESETAS

Activo. . . . .	Ptas. 13.947,554'88
Reservas aplicadas á los riesgos en curso. . . . .	» 3.032,439'00
Riesgos en curso en 31 Diciembre 1890. . . . .	» 35.555,641'00
Importe de las primas anuales . . . . .	» 1.373,144'95
Siniestros pagados durante el bienio de 1889-90. . . . .	» 732,406'93
Representante en Olot.—SRES. HIJOS DE J. MONSALVATJE.	

## La Catalana

Compañía de seguros contra incendios y explosiones de gas á prima fija.

Autorizada por Real Decreto de 25 de Agosto de 1865

Establecida en BARCELONA **DORMITORIO DE SAN FRANCISCO, 5 PRAL.**

Capital social: 20.000,000 reales vellón.

Director gerente, Sr. D. Fernando de Delás, ex-Diputado á Cortes, abogado y propietario

CAPITALES ASEGURADOS: 1,913.542,627'90 PESETAS.

La Compañía ha satisfecho por 2,751 siniestros, la importante cantidad de **4.195,868'86 Ptas.**

UNICA EN SU CLASE DOMICILIADA EN CATALUÑA

Representante: HIJOS DE J. MONSALVATJE.—Agente: JERÓNIMO PUJOLAR

## NO MAS CHINCHES

Ingrediente asiático para exterminar las chinches.

Otro de los bichos que vienen á aumentar el malestar de las grandes capitales durante el verano es el parásito cuyo esterminio ofrecemos por medio del líquido de nuestra invención. Sabido es de muchos que no siempre son suficientes á exterminarlas la limpieza y asiduidad mas esmeradas. Diganlo sino tantas amas de casa que desde la primavera han de consagrar tantos ratos á la persecucion de este insecto sin recoger el fruto de sus desvelos, ya que sean ineficaces los medios que ordinariamente se emplean; tan hondas raíces echan dichos animales en las habitaciones y muebles en que han hecho presa! El asco que provoca en algunos su sola presencia y el malestar que producen en los mas, interesarán á todos á procurarse el específico que ofrezco al público y cuya adquisición está al alcance de todas las fortunas. Este es de tal naturaleza que no despide ningun mal olor pudiéndose inmediatamente dormir sin peligro en la cama ó catre donde se haya aplicado el remedio. Asi como de las camas se las puede destruir de los muebles en que residan sin menoscabar en nada su brillo ni disminuir su duracion, con la misma facilidad se las desalojará de las vigas y grietas practicadas en las paredes. Aplicado nuestro específico en conformidad á la instrucción que acompaña á cada botella, se verá desaparecer á estos huéspedes molestos. Los muchos ensayos hechos en varias casas, infestadas algunas de esta plaga, dan al inventor la mas completa seguridad de su eficacia. En la inteligencia que una sola aplicación las estermina para muchisimos años, si, como se supone, cooperan las amas de gobierno con su esmero y diligencia.

El inventor ofrece pasar á domicilio á verificar la operación á precios convencionales. Para las familias que valiéndose de la esplicacion que acompaña á las botellas quieran hacer menos costoso el ensayo verificándolo por si mismas, tengo en mis depósitos dos clases de aquellas, unas grandes de á 16 Rs. y con las cuales se pueden limpiar hasta tres camas, y pequeñas otras, á 8 Rs. las cuales bastan para una cama y un catre.

Al objeto de servir mejor á sus favorecedores el inventor **Juan Illa y Fillart**, establece depósitos.—En **Barcelona**, Ronda de San Pedro núm. 42.—En **Olot**, calle de las Carcerías núm. 6. 2